MEDITERRÁNEAS

del ámbito del derecho. la historia y la so-

ciologia, Fernando Rodríguez analiza la

HISTORIA DE

UN HOMBRE SOLO

que sucede con casi todo lo que se ha es-

crito por o sobre los Barón Bira Cualouier

como el obelisco que mandó a construir en

el camino a Alta Gracia, en honor a su pri-

Javier Quintá

La obra de teatro Provecto Barón Biza, Descendencia y caida, de Soledad González, Eduardo Rivetto y Diego López, nos acerca de una manera ingeniosa a la dramática historia de los Barón Biza. Atravesada por la novela El desierto y su semillo, de Jorge Barón Biza, hijo de Raúl Barón Biza y Clotilde Sabattini. la abre el juego a la imaginación, sembrando sospechas a los que repiten aquello de que el destino va estaba escrito.



Hay relatos a los que cuesta despojar en los párpados y en los ojos para que su Con un tono que por momentos tiene de que que a ciertas marcas sociticas. como la orimera ciertas marcas sociticas. como la orimera

obra que haga referencia a ellos pareciera Lo que sigue de esta historia es la que cuenta lorge, su hijo, en la novela El desierencontrarse como contaminada, como si to v su semillo. Un libro fascinante que si las palabras se fueran manchando y al lechasta hace algunos años sólo se conseguía tor le fuera imposible despegar lo que lee, en ciertos circuitos literarios cerrados, hoyde lo one va sahe o ha oido o cree saher vuelto a publicar en España, ha sido recisobre la tragedia de esta familia. bido con los mismos elozios. Alli, Jorge narra con crudeza y maestria, y la necesaria distancia de quien ha encontrado De los Barón Biza, especialmente de la vida en la literatura un antidoto, cierta manera de Raúl, el padre, es mucho lo que se sabe de atenuar el dolor, la desesperada lucha sin tantas certezas. Producto de ese divino de Clotilde contra la irreversible transcanal de transmisión que son las tradiformación de su cara. Dos largos años en ciones orales ese hoca en hoca que sin una clinica de cirupia extética en Milán. querer a veces confunde personales o feque le permiten a forge, encarnado en el chas pero que, sin embargo, genera un tipo personaje de Mario, no sólo dar indicios de conocimiento vago que se transmite de de su inmensa melancolia, sino también generación en generación, Barón Biza está convertir aquella fatalidad en la metafora tan clavado en el imaginario cordobés,

de la violencia politica. mera mujer, la aviadora Myriam Stefford. Instantáneas de la tragedia

A pesar suyo, tal yez, Raúl Barón Biza Con esta necesaria referencia, Provecto logró trascender menos por sus escritos Barrin Bira. Descendencia y caida la obraque por su vida caótica. A él se le atribuye de teatro escrita por Soledad González, la famosa frase "tirar manteca al techo", y Eduardo Rivetto y Diego López, le pone no, justamente, por repetirla a modo de recuerpo y alma a esta dramática historia fafrán. Se dice que mientras este millonario miliar. Sin aludir demasiado a los hechos dilapidaba su fortuna en ediciones de luio. históricos, más que para contextualizar libros con tapas laminadas en plata o apolo que se narra, la obra de teatro se cenvaba campañas o causas anarquistas impotra en Jorge y en su novela, El desierto y su sibles, no siempre tan nobles, su fama de somillo. la cual retorna en una ida y vuelta cínico crecia al mismo ritmo. Provocador constante, en juego con otras situaciones por esencia, pornógrafo, político, terminó imaginarias que dan vida y voz a los persus días ocupando la última página de los sonaies. En un intento artístico por recrear diarios, no la de los suplementos culturales algunas escenas memorables del libro v sino la de los policiales. Un día antes de también por dar con un nuevo punto de anarecer tirado en un cama con un tim en vista que permita acceder desde otro lula cabeza, le vació una copa de ácido en la gar a lo que ya conocemos sobre los Barón cara a su ex mujer, Clotilde Sabattini, parte Riza

escena, donde una mujer médium, junto a otros dos hombres que no sabemos bien quiénes son, representan una situación enigmática aunque no menos superente del ambiente que intentará crearse a lo largo del relato. O con vuelos épicos, como cuando Raúl interpreta su canción ante dos figuras espectrales, que son, en última a leer. instancia, a quienes deberá rendir cuenta de sus acciones y que recuerdan más bien al obstinado cuidador del cuento de Kafka.

Ante la lev. La obra se muestra como un álbum de fotos, donde cada pliegue significa un quiebre en la vida de Jorge. Como si en cada capítulo la cámara hubiera ido pasando de mano en mano para retratarlo desde distintos planos y ángulos. Si el punto fuerte de la obra está en haber de un pais que pareciera haberse visto sabido dar con la mirada de Jorge. Que es desfigurado en igual medida por el terror

también el espejo donde se mira Clotilde, mientras su rostro es convertido en algo monstruoso, en el cual ella va no podrá reconocerse nunca más, al punto de llevarla a anleanacer basta al enicidio. O la mirada con una carta devastadora, antes de spicidarse y sepultar a Jorge para siempre. Lo meior será la textura de la voz de forne. que como en su novela no es la voz lasti tocó vivir, sino la voz de alguien que escribe en un intento desesperado nor bacer algo con eso. Escribir como un acto reconciliador, one si no sirve nara salvarse de la muerte, al menos sirva para reconciliarse

El libro incluve otras tres perlas. Un trabajo critico de Maria Soledad Boero, El desierto y su semilla o la composición de una zona. que nos introduce en el universo de la novela de lorge, a la que dedicó su tesis de licenciatura en 2000. O la experiencia vivida junto a Jorge, con La visita, de Fernanda Inárez, onien fuera su colaboradora en los escritos realizados sobre crítica de arte. y quien facilitó, además, la publicación de un texto inédito del propio lorge sobre La autobiografia como forma literaria. Será cuestión de elegir por donde empezar

El libro abre la colección Escena y acción, de la editorial Recovecos, cuvos próximos do", escenas para niños y acción en Latinoamérico, de Laura Fobbio y Silvia Patrignoni: v "Provecto iudiciales", del entrañable

Iorge Villegas



Provecto Barón Biza. Descenden cia y caída, Soledad González, Eduardo Rivetto y Diego López 123 págs. ISBN: 978-987-141453-6 Córdoba Ed Recoveros 2010



Culturas interiores, Córdoba en la geografia nacional e internacional de la cultura Ana C Aguero | Diego Garcia (Eds.) 256 op. La Plata, Ediciones Al Margen, 2010

Critica de libro

EXPERIENCIAS CULTURALES

Marta Philo

Nueve trabajos buscan comprender en este libro las particularidades de las experiencias culturales en Córdoba. La invitación a pensar la provincia proviene de una experiencia de trabajo en conjunto entre investigadores de Córdoba y Buenos

T na nota al comienzo del libro plantea que el mismo tiene en el contacto su condición fundamental no sólo porque los trabaios que integran este volumen son el producto del intercambio entre investigadores de Córdoba y Buenos Aires (los primeros, integrantes del Programa Cultura Escrita, Mundo Impreso, Campo Intelectual del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba; los segundos, sus interlocutores en distintas instancias) sino por las experiencias y figuras consideradas. En el prólogo, Gustavo Sorá, parte del reconocimiento de Córdoba como lugar de algunas experiencias culturales extraordinarias al mismo tiempo ope advierte que "para comprender esta clase de capital de provincia para retener apenas lo singular, lo excepcional.. la historia cultural cordobesa gana luminosidad al ser sibles". Sorá señala ope los trabajos reunidos en Culturas interiores realizan un tipo de ruptura frente a los esquemas habituales caracterizados por retratar "la excepcionalidad de la evolución de la ciudad mediterrines nor la contonción de singulares procesos sociales, espaciales y simbólicos Asi, afirma "frente a la traducción ad infinitum de la pesimista representación de la los estudios que componen este libro "intentan sortear la encerrona sarmientina, la pesada carga de dar cuenta de la excepcionalidad, y de presumir el carácter estático

Después de destacar la escasez (sino ausencia) de trabajos que havan intentado exnlicar estos fenómenos señala que "muy posiblemente su lectura permita sentir que en Córdoba, al menos en los delimitados pero incisivos dominios de la antropología social y la historia de la cultura, algo está pasando". Para compartir con los lectores qué es ese algo, haremos referencia a la introducción de los editores, Ana Clarisa Aguero y Diego Garcia.

La invitación a pensar Córdoba, dicen los Agüero y García "algo que usualmente se editores, en términos de geografia de la culseñala con un deio de amareura o ironia provinciana avidanciando la medida en blemas clásicos, presentes en la disciplina que los conceptos han sido cargados valohistórica al menos desde su constitución rativamente". Desde su perspectiva, estos como esher moderno" Uno de esos proconnector "debieran cer traccendidos nara blemas es el vinculo entre espacio e historia instalar un umbral historiográfico que rey el autor impicado para pensarlo es una sulte más satisfactorio". La propuesta prefigura como Fernand Braudel, historiados tende superar la simplificación de subordide la Escuela francesa de Annales. Situados nar los fenómenos culturales a la lógica de en un espacio singular - Córdoba-. Aguero la economía o la política. Y desde este lugar. y Garcia plantean que entre los motivos de la invocación de Braudel, por su conside ración de las relaciones espacio e historia, ción ante el modo en que la historiografía se torna problemática si también lo pensaha tratado algunas figuras, ideas y obras presentes en o vinculadas a diversos momentos de la vida de Córdoba". "Si un reimer dato de esa producción es su escasez. señalan, algunas de sus características resultan más llamativas v. a la vez. alarmantes" "Llamativas porque la propia insistencia en un tratamiento puramente local, y muchas veces localista, de los fenómenos culturales revela en si misma una suerte de interrupción algo incomprensible del mismo legado

brandeliano", semido, senin los editores

por un grupo de historiadores, nucleado

Maceda, iniciador de la Túnica tradición

de estudios que pueda preciarse de tal".

el costado alarmante del cuadro (Incal)

respecto de Córdoba y sos habitantes que

tiene no pocas consecuencias a la hora de

esos sunnestos hay dos fundamentales, que

se encadenan notablemente a aquella po-

el combate estructural entre modernidad y

obsticulo, los editores citan un texto de

zas de la tradición las vencedoras", dicen

mos como un autor que ambicionaba una Los nueve trabajos que componen este volumen plantean hipótesis superentes que permiten pensar en la potencialidad -aún vigente- de una historia total. El primer trabajo de María Victoria López, centrado en el Ateneo de Córdoba, expresa que "la convivencia de esta heterogeneidad (en referencia a sus integrantes) fire posible merced a la definición del Ateneo como asociaen torno a la figura de Ceferino Garzón ción intelectual, puramente orientada a las artes y las ciencias, y a la invocación de una "alta cultura" abarcativa, espiritual y des-La otra razón, afirman, "tiene que ver con nteresada. Aqui se tornan ineludibles los diálogos de la historia y la sociología de la de situación historiográfico, porque en él cultura, propuesta en este volumen, con la abunda también una cadena de supuestos historia politica y económica. Ana Clarisa Aggero analiza la Imprenta Argentina del uruguavo Vicente Rossi en torno a la cual pensar ciertos hechos de la cultura. Entre en la década de 1910, "artistas italianos v criollos noetas y sociólogos de cátedra tejieron un tipo de empresa cultural que tenbre idea de lo local. El primero, que exisdria muy escasos sucesores en la ciudad tiría una singularidad cordobesa dada por en parte por la incidencia restrictiva de simultáneo proceso de concentración de tradición". Para ejemplificar este supuesto los mecanismos de reproducción técnica, consugración simbólica y distribución co-Horacio Crespo referido a la experiencia mercial en Buenos Aires". (p. 71). Ezequiel de Pasado y Presente. El segundo supuesto Grisendi se detiene en la figura de Enrique Martinez Paz, miembro de una familia de

la elite cordobesa, protagonista destacado

figura de Alfredo Brandán Caraffa. Pablo Reguena se centra en Arturo Candevila y Raúl Orgaz para analizar el "modo en que se construyó socialmente la figura del inte los centros heremónicos de producción y legitimación de la actividad intelectual" (e 118). Ricardo Martinez Mazola se refiere a la travectoria de Carlos Sánchez Viamonte autor de El último caudillo, libro publicado en 1930, con prólogo de Deodoro Roca. Diego García propone un recorrido por la experiencia de renovación historiográfica que tuvo lugar en Córdoba en la década del 60, en torno a la figura de Garzón Maceda. Sepún el autor, la singularidad de este proceso resulta del "iuego de múltiples contextos y condiciones que son significativos por el lugar que en ellos ocupa la cultura de la cindad o precisando ciertos sectores de la universidad o de su mundo intelectual". Carolina Romano se centra en la serie "Adán y Eva" del pintor Roberto Viola partiendo de una hipótesis que señala que en su construcción intervinieron "además de una particular traducción de las poéticas internacionales de posguerra- una suma de compleios factores y relaciones fruto del intercambio dentro de circuitos localnacionales". Finalmente, Adriana Petra analiza la revista Posado v Presente, en su primera etapa (1963-1965). Su trabajo ubi ca esta experiencia dentro de "un espacio cultural más amplio que, particularmente intenso en el mundo comunista, buscó en el movimiento cultural y filosófico italiano un modelo desde el cual legitimarse para emprender una critica a las prescripciones

del PCA en materia cultural. "

Los trabajos que integran este volumes ba y también, podriamos desear, a reflexio nar sobre el contacto, no sólo como objeto de estudio, sino como instancia fundamen tal de nuestra práctica historiográfica